

XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2007.

¿Qué es ser adulto hoy?: propuestas de categorías de análisis.

Ginobilli, Silvia, Estévez, Alicia y Cattaneo, María Elisa.

Cita:

Ginobilli, Silvia, Estévez, Alicia y Cattaneo, María Elisa (2007). *¿Qué es ser adulto hoy?: propuestas de categorías de análisis*. XIV Jornadas de Investigación y Tercer Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-073/213>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/e8Ps/542>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

¿QUÉ ES SER ADULTO HOY?: PROPUESTAS DE CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

Ginobili, Silvia; Estévez, Alicia; Cattaneo, María Elisa
Univesidad Nacional del Comahue. Argentina

RESUMEN

Preguntarnos que es ser adulto en el contexto de la sociedad actual es un interrogante disparador de las concepciones que tienen al respecto nuestros estudiantes universitarios adultos. Las respuestas obtenidas fueron a su vez motivo de reflexión para nuestro equipo. Encontramos que los saberes psicológicos tradicionales nos son insuficientes para comprender esta compleja realidad. Por esta razón consideramos conveniente apelar a categorías usualmente utilizadas por historiadores y sociólogos para introducir nuevos elementos de análisis de la adultez: el concepto de representación social, el concepto de generación y las categorías de "espacio de experiencia" y "horizonte de expectativa".

Palabras clave

Adultez Concepciones

ABSTRACT

WHAT IS IT TO BE AN ADULT TODAY?:
OFFERS OF CATEGORIES OF ANALYSIS

To ask ourselves what is an adult in the context of the current society is a start question about the conceptions that we have regarding our adult university students. The obtained answers were in turn a motive of reflection for our team. We find that the traditional psychological knowledge is insufficient to understand this complex reality. For that reason we consider it suitable to appeal to categories usually used by historians and sociologists to introduce new elements of analysis of adulthood: the concept of social representation, the concept of generation and the categories of "space of experience" and "horizon of expectation".

Key words

Adulthood Conceptions

INTRODUCCIÓN

¿Qué es ser adulto en el contexto de la sociedad actual? No por obvia, esta pregunta deja de ser compleja. Si en otros tiempos parecía que las notas fundamentales para definir al adulto, eran una cuestión clara e incuestionable, con categorías que lo describían sin margen de dudas, tales como: autonomía, seguridad en sí mismo, responsabilidad, estabilidad emocional, independencia económica, visión objetiva del mundo, persona con familia, trabajo etc.; hoy entendemos que estas miradas describen un modelo de adulto que nos hace pensar en una representación construida y sostenida a lo largo del tiempo, que no se condice con la realidad y está lejos de reflejarse en este modelo social enunciado. Según Rabello de Castro (1999) la psicología sistematizó el desarrollo humano encuadrándose en el proyecto de la modernidad postulando una secuencia ordenada según los principios de complejidad y perfeccionamiento creciente. Esto ha dado como resultado que diversos cortes de un tiempo biográfico (infancia, adolescencia, adultez y senectud) sean adoptados como categorías psicológicas, a su vez caracterizados teóricamente en "etapas" que establecen continuidades y/o discontinuidades de los cambios biológicos, psicológicos y sociales. Es decir, fueron reducidas a "trayectorias demarcadas de antemano" que han servido de criterios para la conceptualización y las prácticas de intervención.

La psicología se ha apropiado de la categoría adultez quizás sin advertir que viene acompañada de una auténtica constelación de representaciones sociales y que, al redefinir una de estas categorías se hace necesario redefinir las otras. A diferencia de las categorías de infancia y adolescencia que han sido objeto de cuestionamientos y de nuevas miradas desde la década del sesenta aproximadamente, las representaciones de adultez parecen haber permanecido inmutables hasta fecha reciente. Resulta evidente que los conceptos generalmente utilizados como "clasificatorios de la edad" son no sólo difíciles de definir sino que mantienen entre sí límites borrosos (Margulis, 1996).

En este sentido, el concepto de adultez aún tratando de soslayar el "fetichismo de la fecha de nacimiento" puede conducir conceptualmente a callejones sin salida si no se tiene en cuenta la heterogeneidad social y las diversas modalidades como se presenta hoy la condición de adulto. Como indica Margulis, cada época y cada sector social postula diversas formas de ser adultos o de experimentar este momento de la vida. Es una condición constituida por la cultura pero que tiene, a la vez, una base material vinculada con la edad sea ésta entendida en términos estadísticos o biológicos. Por ello, nos parece necesario que la psicología resignifique este ordenador evolutivo que es la edad procesada previamente por la historia y la cultura introduciendo nuevos elementos de análisis de la adultez: las representaciones sociales (Moscovici, 1986), el concepto de generación (Margulis, 1996) y las categorías de "espacio de experiencia" y "horizonte de expectativa" (Koselleck, 1993).

METODOLOGÍA DE INDAGACIÓN

Con el propósito de confrontar las concepciones que traen los estudiantes de nuestra asignatura (Psicología del Adolescente y del Adulto) y para introducir una mirada crítica entre las propias concepciones y el marco teórico de referencia, presenta-

mos preguntas que generan una vuelta sobre sí mismo y abren espacios de reflexión en el que se dilematiza su propia condición. Se trata de estudiantes de segundo año de la modalidad semipresencial de la carrera de Ciencias de la Educación cuyas edades oscilan entre 24 y 50 años por lo que muchas de las respuestas fueron proporcionadas por estudiantes autodefinidos como adultos. Las preguntas que utilizamos fueron las siguientes:

1. ¿Qué es ser adulto para vos?
2. Naciste en el año.....¿qué acontecimientos marcaron el tiempo que vos viviste?
3. Seleccioná tres palabras para caracterizar el tiempo vivido.
4. Cuando pensás en un adulto ¿qué imagen viene a tu mente?
5. ¿Cuáles son los motivos por los que decidiste estudiar ahora?

El análisis cualitativo de los datos obtenidos nos permitió trabajar las concepciones acerca del "ser adulto". En su conjunto las preguntas persiguen el mismo objetivo: dilematizar las concepciones sobre adultez. La primera de ellas tiende a indagar la propia definición acerca de qué es ser adulto. La segunda tiene la intención movilizar la "memoria social incorporada", remitiéndolos a su contexto generacional. La tercera pretende una síntesis en la que se destacan las claves de las experiencias de vida. Con la pregunta cuatro se busca la expresión condensada a través de una imagen y por último, se indaga sobre la situación actual y nos permiten ver a través de sus justificaciones, metas que les quedaron pendientes y por qué.

LA REPRESENTACIÓN SOCIAL DE ADULTEZ

Ser adulto es (pregunta 1): "*Tener autonomía para tomar decisiones (43)(42); Final de la adolescencia (48); Estabilidad emocional, económica y social, ser sabio.(41) Ser responsable de (sus actos) (de sus decisiones) (de otros)(51)(38)(33)(31) (24). Plenitud en la adquisición de funciones y facultades (48) (38) Es "estar preparado para lo que venga"(31) Capacidad para analizar la vida (34) Ser independiente(25) de los padres (24) Seguridad en la identidad" (24).*

Del análisis de estas expresiones podemos inferir cierta relación entre las concepciones de adultez que portan nuestros estudiantes y las representaciones sociales circulantes, relación que responde a la lógica de su conformación. Construida de manera espontánea y consensuadamente por un grupo social se nutre de tradiciones y del reciclaje de conocimientos provenientes del campo científico. Desde el punto de vista psicológico debemos considerar el papel de la experiencia vivida, de las informaciones y modelos de pensamiento transmitidas en el medio familiar, por los medios de comunicación y las tradiciones sociales incluyendo el papel de la educación y formación profesional. Por su parte, "lo social" interviene de varias maneras: "... a través del contexto concreto en el que se sitúan los individuos y los grupos; a través de la comunicación que se establece entre ellos, a través de los marcos de aprehensión que proporciona su bagaje cultural, a través de los códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas." (Moscovici, 1986: 473).

La imagen que le viene a la mente cuando piensa en un adulto (pregunta 4) es el producto de la condensación de múltiples significados referidos a un objeto de conocimiento, el contenido simbólico de las mismas es simultáneamente: "el producto y proceso de una elaboración psicológica y social de lo real" (Moscovici, 1986: 474) En la construcción de la imagen intervienen las características específicas y concretas del "objeto" adultez y la intervención de un imaginario individual y social que se extrae de un fondo común de cultura compartida. El lenguaje, permite categorizar la imagen, expresarla y transmitirla. "*Mis padres (51) Estabilidad, temple, madurez, estrés (38) Seguridad, responsabilidad, proyectos (43). Mi "nono". (41) Un gigante ni bueno ni malo (48) una persona "grande" (42) Mis padres, gente mayor que trabaja (25) Casa, horarios a cumplir (24) Las cuentas esparcidas sobre la mesa, los cuadernos de*

tarea (24) Experiencia, sabiduría, humildad del saber (24) Mi mamá (31) Juego de encastre bien resuelto (31) Padres, trabajo, preocupaciones, una persona seria" (34)

En síntesis, "ser adulto" se define como alguien que ha logrado autonomía para tomar decisiones y hacerse cargo de una familia, trabajo, que asume responsabilidades y que ha alcanzado una estabilidad emocional, económica y social y que además, es concebido como "un sabio" por la posibilidad de resolver situaciones. Desde una concepción evolutiva, el adulto es concebido como "el final de la adolescencia", dado que el adolescente simplemente está "en tránsito" y con posibilidades de logro, lo que encaja con esta concepción de la adultez como aquel momento que no sólo marca el final de las "crisis" adolescentes sino que se "logra" el acabado final de la madurez, la estabilidad y el completamiento de procesos. La idea central de este discurso es que cada momento del devenir humano está marcado por instancias que en sí son "etapas" superadoras de la anterior.

En las representaciones de adultez predomina un núcleo resistente a los cambios, ya que es un gigante, que desde sus grandes pasos por la vida ha logrado Casa, hijos, horarios a cumplir, vacaciones, serio, tiene familia a cargo, una profesión, recursos materiales y humanos, con parientes que lo acompañan y representa autoridad y responsabilidad.

GENERACIONES CONTEMPORÁNEAS

Sin embargo estos adultos reales al mismo tiempo que idealizan la adultez como el ser "estable y acabado o el sabio", se ven a sí mismos abrumados por acontecimientos que marcaron su trayectoria de vida calificados como "traumáticos" y que significaron duros golpes para nuestra sociedad, señalan distancias y contradicciones entre sus concepciones y las imágenes del tiempo vivido.

Ante la pregunta 2 los acontecimientos más mencionados fueron: *Guerra de Malvinas (38)(42)(41)(31)(33)(34) el fin de la dictadura (51)(48) (41)(38)(34) el comienzo de la democracia (42)(41)(33)(34)(24)(24)*. También fueron mencionados *la inestabilidad económica, el regreso y muerte de Perón, la llegada del hombre a la Luna, la "migración al sur"* y sólo en dos casos (24)(24) cuestiones personales.

Ante la pregunta 3, los mayores de 35 años, seleccionan las siguientes palabras para caracterizar el tiempo vivido: "*conflicto-lucha- esperanza, crisis-esperanza-adaptación, miedo-alegría-responsabilidades, impotencia-represión-mentira, "no te metás"- "búsqueda de justicia"- respeto*. Los menores de 35 años por su parte seleccionan: *dolor-esperanza-luchas crisis-libertad-fluidez, familia-cambios-crisis, padres-trabajo-preocupaciones, crisis-inocencia-ausencia, tecnología-comunicación-cambios acelerados, superación-apoyo-metas, inestabilidad-desocupación-inflación, familia-estudiante- decisión, convertibilidad-desocupación- privatización y Crecer, disfrutar, aprender*". Más allá del diferente tono emocional, estas respuestas indican que la marca histórica de la época es determinante: "hay que atender al encadenamiento de los acontecimientos que van constituyendo la estructura, a su carácter sedimentado de experiencias acumuladas". (Margulis, 1996:26). En este sentido, la generación de pertenencia más que la mera coincidencia en la época de nacimiento, remite al momento histórico en el que los sujetos han sido socializados, ya que implica acontecimientos colectivos de los que se participó como actor, como testigo o simplemente como contemporáneo. "Aquí es donde debe inscribirse a las cronologías como genealogías, es decir, como parentesco en la cultura y en la historia y no en la simple categoría estadística..." (Margulis, 1996: 26)

En la tradición occidental la idea de generación pretende subrayar la sucesión genealógica y el lugar que ocupa un individuo determinado en esta secuencia de sustitución familiar. Desde lo psicosocial, Ortega y Gasset recuperó para la historia este concepto de generación y más allá de las edades "de corte" generacional que el autor estableció, "*lo esencial en*

esas dos generaciones es que ambas tienen puestas sus manos en la realidad histórica al mismo tiempo...por lo tanto lo esencial es, no que se suceden, sino, al revés, que conviven y son contemporáneas, bien que no coetáneas". (Ortega y Gasset, 1982:69). El presente de las vidas individuales "es el que es" porque sobre él gravitan todos los otros "presentes pasados" de otras generaciones.

ESPACIO DE EXPERIENCIA Y HORIZONTE DE EXPECTATIVAS

Las respuestas a la pregunta 5 fueron:

"No pude antes (51) (43)(41) Estudiante eterna (38) Si no es ahora ¿cuándo sería? (42) Seguir apostando a la educación (48) Una posibilidad (31) Seguir trabajando el musculito del cerebro (31) se postergaron los estudios (33) ...quiero alcanzar ese sueño (34) Ponerse metas más lejanas (25) Nutrirse de herramientas (24) Estoy en edad (24) Porque se relaciona con mi actual trabajo".(24)

En una primera aproximación a estas respuestas nos pareció interesante incluir las categorías de "espacio de experiencia" y de "horizonte de expectativa" de Koselleck, (1993) porque la experiencia y la expectativa entrecruzan pasado y futuro y permiten conceptualizar no sólo la temporalidad de la historia de un colectivo social, sino también, la temporalidad de las generaciones y las temporalidades individuales. Las respuestas de los adultos de más edad se relacionaron con proyectos individuales que implican un horizonte más acotado de expectativas con un espacio más amplio de experiencias detrás, mientras que las respuestas de los de menor edad sugieren exactamente lo contrario. Según Koselleck, la experiencia es un pasado presente, apunta al "ya-fue" en el hoy, es decir, puede operar en dos planos: a) en el plano de la fusión de conocimientos producto de la elaboración racional e inconsciente del comportamiento y b) en el plano de la transmisión generacional o institucional. En la experiencia personal siempre está contenida y conservada una experiencia ajena o en términos gadamerianos una pluralidad de voces. La expectativa es el futuro presente, apunta al todavía-no en el hoy. Es al mismo tiempo personal e impersonal. La experiencia del pasado se compone de todo lo que se puede recordar, sea propio o no y conforma una totalidad en la que están simultáneamente presentes muchos estratos de tiempos anteriores pero no crea continuidad como una sumatoria de reiterados antes y después.

Horizonte es la apertura hacia un nuevo espacio de experiencia mas allá de nuestro alcance actual. *Las expectativas que se albergan se pueden revisar, las experiencias hechas, se reúnen.* (Koselleck, 1993: 340) Este autor sostiene que la modernidad ensanchó progresivamente la diferencia entre experiencia y expectativa. Transformó lo que era experiencias sucesivas -ligado a la sucesión de generaciones- en experiencias contiguas. Son categorías abarcativas de los modos con que los humanos -individual o colectivamente- han pensado sus existencias en términos de historia hecha, dicha o escrita en todas las épocas. La relación de contemporaneidad de las generaciones es una estructura de mediación entre el tiempo privado del destino individual y el tiempo público de la historia, en el relato de los antepasados se hacen permeables las fronteras que separan el pasado histórico social de la memoria individual. (Ricoeur, 1996).

A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

En la literatura psicológica, usualmente se han enfatizado las discontinuidades y diferencias entre generaciones, traducidas a términos de brecha generacional o conflictos cuando se entiende a la generación como secuencia y sustitución destacando la importancia de tales luchas en la constitución de la subjetividad. Por el contrario, queremos destacar las continuidades y las semejanzas de algunas experiencias generacionalmente simultáneas que, según creemos permite entender mejor la adultez hoy. La memoria social incorporada por las di-

versas generaciones interpreta y reinterpreta procesos, transforma los acontecimientos en un corpus históricamente vivido (Margulis, 1996). Recae sobre la memoria social y sobre las memorias individuales a pesar de que hay un "no darse cuenta" en el momento mismo de cómo los cambios impactan en la subjetividad. Solo se torna evidente mediante un esfuerzo reflexivo de análisis.

Trabajar la concepción de adulto hoy, desde los cambios, implica aceptar que no hay una linealidad histórica ni secuencias generacionales demarcadas, sino que hay una interpretación a partir de ruinas, (Rabello de Castro, 1996). La contribución psicológica de las categorías que hemos propuesto intenta despegar de las concepciones psicológicas tradicionales para abrir visibilidad hacia una concepción de la multifacética adultez.

BIBLIOGRAFÍA

- KOSELLECK, R. (1993). Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos. Madrid: Paidós.
- MARGULIS, M. (1996). La juventud es más que una palabra. Bs As: Editorial Biblos.
- MOSCOVICI, S. (1986). Psicología Social. Tomo II. Barcelona: Paidós.
- RABELLO DE CASTRO, L. (1999). Infancia y adolescencia en la cultura de consumo. Buenos Aires: Editorial Lumen.
- RICOEUR, P. (1996). Tiempo y Narración III. Madrid: Siglo XXI Editores.